DIRECCION:
ESTACION DOLORES, CASILLA 20
Tarapacá (Chile)

La Ajitacion

AÑO I — NÚM. 15
SETIEMBRE 9 DE 1905

PUBLICACION SEMANAL LIBERTARIA

«La Ajitacion»

Un grupo de trabajadores anarquistas de la Pampa, comprendiendo la necesidad de la publicacion de un periódico que fuera el reflejo de sus principios i aspiraciones, acordaron dar vida a LA AJITACION.

Como era natural, este periódico, para reflejar las aspiraciones anarquistas, debia empezar por organizarse anárquicamente, esto es, en su seno no se toleran ni caudillos, ni mandones, ni jeneralotes, ni directores de ninguna especie.

El grupo edita el periódico i los anarquistas que desean escribir en él lo hacen sin que para ello haya necesidad de consultar la voluntad ni pedir la venia de ningun pastor de modernos rebaños.

Sin embargo, los hombres que forman el grupo editor de LA AJITACION se sienten cada dia con mas ímpetus para la lucha i con mas entusiasmo para seguir dando vida a esta hoja, i precisamente por esta causa.

Hemos creido que para hacer libres a los hombres no es el mejor camino el darse jefes i reglamentos que cohiban la libre accion e iniciativa de cada uno de los que junto a nosotros luchan por la emancipacion humana, por eso hemos prescindido de ellos.

De manera, pues, que desmentimos terminantemente que en nuestro seno haya algun director o jefe que nos inspire en nuestra manera de ser colectiva.

***

Hemos hecho esta aclaracion por creerla necesaria, en vista de que en un periódico de Iquique se nos ha imputado, con marcada mala fé, que nosotros obedecemos a las inspiraciones de un director.

Tambien se ha pretendido decir encubiertamente que nuestro periódico se halla en decadencia. La mejor contestacion que podemos dar a esto es la que hemos dado: adquirir mejores materiales para nuestra imprenta i aumentar el material de lectura.

I basta por hoi.

ESCUCHA, OBRERO

Escucha, amigo mio:

Nadie mejor que tú, conoce i siente la enorme, la espantosa serie de sufrimientos i dolores, de miserias i privaciones que constituyen la triste cadena de tus dias de vida.

Nadie mejor que tú lo sabe, amigo; nadie mejor que nosotros los trabajadores, comprendemos ese martirio tremendo que constituye nuestra vida, escasa en pan, larga en miserias.

Pero, lo que no sabes, lo que aun no has comprendido, es que de tí depende mejorar esa vida; terminar de una vez con esos sufrimientos.

Lo que tú ignoras, es que esto no debe ser así, que no es natural; que hai en ello una injusticia i que de esa injusticia hai hombres que son causantes i responsables.

Hai quien afirma lo contrario, pero te engañan los que tal cosa te dicen.

Si eres creyente, te aseguran que este mal depende de Dios, porque tal es su voluntad; porque así conviene a sus elevados fines; porque así lo ha dispuesto, a fin de que, si aquí sufres, goces allá no se sabe dónde.

Pues bien, te engañan; no basta que te digan eso, preciso seria que te lo probaran. Ellos no lo hacen; no pueden hacerlo.

Fijate ante todo quiénes son los que tal dicen. Si la vida ultraterrestre es superior i preferible a la miserable vida de placeres i goces que ellos llevan, ¿por qué no preferir la otra a esta?

Pero dejemos eso.

Tú te quejas i tienes razon; pero ten presente que no basta quejarse; no solo no basta, sino que nada se hace con ello. Nada se consigue, ¿qué hacer, pues?

Te lo diremos. Unete a tus hermanos de sufrimientos i lucha al par suyo para defenderte primero, para conquistar tu libertad económica despues. Nadie, ni el mismo Dios que le haberte condenado a eterno dolor; los que a él te condenaron i en él te mantienen son tus enemigos, tus esplotadores i opresores; los parásitos sociales en fin; i si Dios te hubiera condenado, deber tuyo seria rebelarte.

Cuando veas a un hombre pregúntate por su vida; observa sus actos: si es de los tuyos, sé su hermano; si es de los que comen i no producen, combátele altiva e implacablemente, pero sin bajezas, sin insultos, sin calumnias. Con la verdad basta i sobra.

Para esto, forzoso es que estudies, que medites: luego enseñaras.

Pero, ante todo, sé solidario con tu hermano de dolor, con tu compañero de banco i de trabajo; con todos los del oficio, con todos los del pais en que vivas, con todos en fin los trabajadores del mundo.

Hé aquí lo que te decimos los libertarios, hé aquí las espantables teorías nuestras.

Hai mas: nunca te dejes humillar, sé altanero, i venga hoi, hoi mismo i en el mismo instante que la recibas, toda la ofensa que se te hiciere. Sé fuerte, sé animoso, sé infatigable.

Huye de la mentira i de la farsa política; nada podemos ni debemos esperar de ella los obreros. Esto te lo decimos bien persuadidos de ello. Digan otros lo que quisieren. Ten cuidado, no faltará quien pretenda engañarte.

Talves preguntaras: ¿que ganaré yo haciendo lo que dices? Te lo diremos mañana,

¡Tierra! Habana

Carta contestacion

Señor Osvaldo López.—Iquique.

Mui señor mio:

He aquí mi contestacion a la carta abierta que tuvo a bien dirijirme Ud. en *El Pueblo* número 791 de 29 de Agosto próximo pasado.

Considero indispensable llamarle la atencion hacia el hecho de que no se ha dignado usted enviar un ejemplar del periódico en que nos ataca, ni a mí ni a LA AJITACION, lo que prueba su mezquina deslealtad que biere a mansalva; ¿es tanto su mercantilismo que no le permite perder diez centavos en dar una prueba de hidalguía?

He leido varias veces su carta con la atencion que me merecen todos los jeniales (!) escritos de los *defensores* de la clase trabajadora de Tarapacá; pero por mas respeto que me inspire su apostolado *democrático*, debo decirle que su carta está completamente plagada de mentiras, i empapada en una *premeditada mala fé* para tergiversar la verdad de los hechos, i de la propaganda anárquica, cuyos principios científicos i filosóficos conoce Ud. desde que frecuentó los centros obreros de Buenos Aires; i a cuya propaganda aquí en Tarapacá, usted ha contribuido enviando a los obreros estudiosos *periódicos anarquistas*, especialmente *El Rebelde* de Buenos Aires.

¿Estamos?

Pero no me ha sido estraño su hipócrita conducta porque centenares de trabajadores sabemos claramente que la mala fé, la mentira i la hipocresía fueron siempre el arma favorita que usted ha esgrimido admirablemente, cuando así ha convenido a los *intereses mercantiles* que ha venido acumulando a la sombra de su refinado *jesuitismo* al abando la vanidad en los unos; i hiriendo a la clase trabajadora— que no le conoce a usted personalmente en su mayoría— una abnegada, sincera, franca i desinteresada defensa de sus derechos usurpados por los capitalistas i conculcados por las autoridades...

Su carta abierta, por otra parte, es el reflejo fiel del *delirium* de la fanfarronería, del *fetichismo* con que se pavonea lujuriosamente, desde que vió la luz pública *El Pueblo*, a pesar de las severas censuras que en privado le han hecho en repetidas ocasiones los obreros conscientes e instruidos. Usted con su obsesion de creerse *fetiche*, parece mas bien un grosero *ídolo* del antiguo Ejipto, que un luchador instruido, consciente i *rejenerado* de los vicios i prejuicios de la infame sociedad burguesa, que impide la elevacion moral e intelectual de los hombres bellos de sentimientos, jenerosos de acciones, amantes del estudio i la instruccion sociológica, cada vez mas fecundas en nuevas investigaciones filosófico-científicas,

Tampoco me ha sido estraño, señor López, que, haciendo cumplido honor a la triste fama de que goza usted, haya mordido—como la víbora—la mano valerosa, que en época no lejana, de aciagos recuerdos para la fraternidad de la clase trabajadora, supo defender — en union de otros obreros — la imprenta en que se imprimia *El Pueblo*, con el entusiasmo i la decision propia de los corazones altruistas, al estremo de esponerme una vez a ser *asesinado*, tres veces a ser *abofeteado* por mis compañeros de trabajo, que en ese tiempo defendian a otro *caudillo demócrata* (no es mi propósito herir susceptibilidades entre trabajadores), ser espulsado de una sociedad de resistencia, sufrir toda clase de vejámenes, ir a rejistrar mi nombre en una cárcel; abandonar mi trabajo para hacer jiras de propaganda en favor de *El Pueblo* entre los compañeros accionistas de la «Sociedad de la Prensa» a fin de que no le sacaran el taller, como efectivamente no lo hicieron cuando fuí presidente del «Comité de Accionistas» que se opuso a la entrega de dicho taller, con admirable sangre fria para arrostrar el peligro...

Gracias, amigo López!...

El hombre altruista, modesto i jeneroso obra por la grata satisfaccion del deber moral de amar i defender a la humanidad oprimida i esplotada; i jamas obra por la bastarda ambicion de ser cartel de pregon permanente de méritos

Int. Institute
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

reales o ficticios. Pero la enfermedad mental de la *cartomanía* de que padece usted ya lo está haciendo sumamente pesado con su interminable estribillo de los *soldados de El Pueblo:* aunque sobre este tema, habria para llenar un volúmen si pudiéramos escribir todas las negras ingratitudes, todas las amargas decepciones que usted ha hecho saborear a centenares de trabajadores que de una u otra manera han contribuido a adquirirle la imprenta que hoi le permite vivir en la holganza, bien vestido, con el estómago ahito i el cerebro constantemente alcoholizado, en vez de estudiar las obras contemporáneas de filosofía, ciencias naturales, literatura i sociolojía, considerarlas desde el punto de vista de la emancipacion social, económica i moral de los trabajadores que sufrimos todo el rigor de la mala organizacion social.

El apostolado de la humanidad oprimida, usted lo ejerce mas bien en la *taberna* que yendo a nutrir su cerebro en las bibliotecas, para luego despues esparcir en la prensa esos nuevos ideales... i todavia tiene el desplante de atacar a una publicacion libertaria, cuyos sostenedores dedican todos sus esfuerzos al estudio i a la pluma, i sus ahorros a la desinteresada propaganda de las nuevas ideas de humana redencion.

Usted miente con premeditada *mala intencion*, al afirmar que soi *Director* de LA AJITACION. Miente, porque en otra ocasion ya se le habia desmentido tal errónea afirmacion; pero la maledicente suspicacia de usted insistió en que era director, i era director...

Por si otra vez se le olvida: LA AJITACION la edita el Grupo de Estudios Sociales «Luz i Libertad»— del que formo parte— i su libre organizacion no admite en su seno a ningun *caudillo* o director que lo pastoree ni tampoco a ningun *mandoncillo* que venga a reglamentar la libertad moral e intelectual de sus miembros.

Los miembros de este grupo trabajamos en distintas oficinas de diversos cantones, desde donde enviamos a nuestros compañeros tipógrafos los trabajos intelectuales que confeccionamos en las pocas horas de descanso que restamos al rudo trabajo de la pampa o de la máquina.

En nuestras comunes relaciones nos basta únicamente la *armonía moral*, aprendiendo a respetar la *libertad* de cada compañero, para que libremente desarrollemos todos nuestra intelectualidad, ora en el libro, ora en la prensa...

Es por esta razon, por que no tenemos ni tendremos jamas jefes, directores, caudillos, pastores, ni otros *figurines* de relumbron al frente de LA AJITACION; es suficiente con que los obreros aprendamos a estimarnos seres libres e iguales en nuestras recíprocas relaciones sociales, para que vamos independizándonos de todo caudillo antiguo.

Lo repito: usted miente descaradamente al afirmar que soi director de LA AJITACION.

LUIS PONCE

(Continuará)

Desigualdad social

Los que trabajan nada tienen. I los que nada hacen tienen de todo.

Los que todo producen viven en tristes chozas, se visten mal i pasan hambres. Los que nada producen viven en palacios, se visten con elegancia i gozan de todo.

¿Se han fijado en esto los trabajadores? Ciertamente que no. I ¿por qué? Porque son ignorantes.

Si fueran instruidos no soportarian con tanta resignacion esta desigualdad, i protestarian de toda humillacion, porque nadie tiene derecho a ser mas que otro: que no debe haber amos ni esclavos.

Pero los cándidos trabajadores esperan del gobierno, las leyes i la patria, bienestar i felicidad, sin fijarse que estos se empeñan en perpetuar la ignorancia en ellos, para que sean fáciles de ser esplotados i esclavizados.

¡Compañeros, desechad esas ilusiones! No penseis que el gobierno se preocupe de nuestra instruccion, ni ménos de nuestro bienestar económico. Esto depende únicamente de nosotros; por consiguiente, debemos instruirnos i organizarnos en federaciones libres de resistencia.

Debemos instruirnos, no con la lectura de tanto libro inútil como por ahí abunda, sino estudiando obras de sociolojía, ciencia, filosofía i artes, para así tener conocimiento de la cuestion social.

Esto es lo que a nosotros nos interesa i debemos abordarle sin timideces ni cobardías. Los periódicos libertarios debieran ser leídos con preferencia por todos los trabajadores, porque son antorchas de luz i de progreso que van despertando a las masas adormecidas, i porque en sus pájinas campean los ideales de libertad, fraternidad i solidaridad que debe existir en toda la clase proletaria.

Por otra parte va desterrando el antagonismo i el odio tan perjudicial para los trabajadores, cuando debemos estar unidos para luchar contra los avances de la burguesía, que por cualquier medio trata de dividirnos para mejor esplotarnos.

ALFREDO A. OLIVOS

"Disparates son triunfos"

SEÑOR OSVALDO LÓPEZ:

Ante todo, debo declararle a usted que su carta dirijida al compañero Ponce me ha hecho reir de mui buena gana. Aun me arrebato de risa cuando contemplo su arrogante manera de arremeter, lanza en ristre, contra los molinos de viento (rabiletes) que en la donosura i estruendo de la embestida deja usted chiquitito al mismísimo don Quijote de la Mancha.

Indignado usted por unas inocentes versainas publicadas en este periódico, le dice periquitos a su amigo Ponce, en tanto que su autor se desternilla de risa en un rincon de su aposento.

Ademas, lanza usted unos cuantos disparos contra LA AJITACION, pero no dan en el blanco...

Sin embargo, me voi a dar un paseo por los andurriales de su carta i de paso voi a llamarle la atencion hácia algunos soberbios dislates que se deslizan por ella.

La encabeza usted en esta forma:

«Señor Luis Ponce, *Director de* LA AJITACION». Disparate primero. En LA AJITACION no existen mandones bajo el título de directores, jerentes ni en forma alguna. El compañero Ponce dentro del Grupo es tanto como yo u otro cualquiera. Esto usted lo sabe, por habérselo ya dicho en otra ocasion este mismo periódico, pero usted, en su afan de no ver ninguna iniciativa que no haya sido inspirada por algun mentor de nuevo cuño, se la cuelga usted al compañero Ponce...

Anotado este disparate, me encuentro con un rasgo digno del injenio mercantilista que a usted le caracteriza. Le echa usted en cara a su amigo Ponce el haberle publicado su retrato en el periódico de que es usted propietario. Los que conocemos periódicos mas o ménos obreros sabemos que esta es la táctica usada por los ambiciosos para adular las pasiones mezquinas i las flaquezas pueriles de los obreros mas o ménos ilustrados, quienes, halagados tan hábilmente, ponen todo su entusiasmo i enerjía en secundar los planes del caudillo; cosa que ha pasado en el Tamarugal, pero que, últimamente, aquellos obreros de mas buenos principios i sentimientos han empezado a volverle la espalda a tan hipócritas mercaderes.

I a poco andar me encuentro con el mas sujestivo de sus disparates. Dice usted que LA AJITACION tiene olor a anarquismo, como podia haber dicho que tiene olor a cualquiera otra cosa (al wisky o al jamon, pongamos por caso).

Esto me induce a pensar que usted lee los periódicos por la nariz ¿o es que el sentido de la vista se le ha trasladado a usted a las fosas nasales?

(Un paréntesis. Varios compañeros nos encontrábamos perplejos ante esa noticia enviada por otro compañero desde Iquique: «Se me dice que ha llegado a este puerto un compañero que, segun la persona informante, no se sabe como se llama, solo se sabe de él que es rubio». Nosotros nos hacíamos cruces preguntándonos: ¿cómo se sabia de un hombre que era anarquista cuando no se le conocia; pero en esto llega a nuestras manos, (porque lo compramos) *El Pueblo* con su famosa carta i nosotros dijimos *¡eureka!* aquí andan las narices de don Osvaldo! ...)

Pero donde usted ha desbarrado de una manera morrocotuda, es en aquella parte donde, haciendo gala de dialéctica, pretende colgarle al compañero Ponce los versitos de marras, (que la han producido a usted tamaña indijestion, la que se manifiesta en su carta que, a su vez, ha indijestado a todos sus lectores de la Pampa) siendo que su autor es un *ignorado vate* que no ha tenido la honra de militar en el ejército de los *Soldados de El Pueblo*, de quienes era usted flamante jeneralote, cuyas filas recorria, sable en mano, i escudado en cuyas lanzas dió usted aquel memorable asalto a *Los Bonos*, de tan suculenta recordacion.

Las emprende usted con furia sin igual contra el pobre compañero Ponce, i me hace usted el efecto de álguien que viniendo bastante chispo a las altas horas de la noche, lánzase puño cerrado contra los fantasmas que le ofrece su imajinacion alcoholizada, i al dar con su terrible furia el golpe en banda, rueda estruendosamente por el pavimento.

Para otra vez, mi querido señor don Osvaldo, afirme usted mas bien el pulso, pues que las continuas libaciones le tienen temblo roso.

Supone usted al compañero Ponce ciñéndose la corona de poeta en el Parnaso Doloroso, mientras él se encuentra arrancando a la tierra prasaicas carretadas de caliche en una oficina de Negreiros ¡Es mucho desbarrar!

Se ha colocado usted desde mui incómodo punto de vista para disparar contra LA AJITACION; i ademas, dispara usted con la carabina de Ambrosio, o, en términos mas sencillos, dispara usted con un cañon de retrocarga... cuyas consecuencias son fáciles de prever.

JULIO E. VALIENTE

El capítulo de los odios

Con la muerte de los dioses se han cerrado los negros breviarios, los libros fósiles ante los cuales el alma permanecia inmóvil, huérfana de flores ceres i alegrías primaverales. Sepultado el «Buen Hijo», el Hombre ha despojado su espíritu de los andrajos de la humildad, i solo los viejos salmodian tristemente en el atrio de los templos silenciosos.

Se han cerrado los negros breviarios i hanse abierto los libros inmortales del mundo i de la vida. El triunfo del Conocimiento ha quebrado los viejos mitos i ha auyentado las falaces abstracciones, i ahora, cada uno de nosotros en posesion segura de si mismo, nos volvemos contra la Mentira en sus formas sociales, llevando encendido en nuestro pecho el tesoro interior de nuestros odios.

Hemos ennoblecido el odio haciéndolo fecundo i constantemente deseado. Los corazones mezquinos, los espíritus apestados por la mentira i la cobardía, irónicos devotos del dogma autoritario de la Violencia, se han ensañado bajamente contra nosotros. Esa multitud de cráneos faciales predominantes jamas conocerá la psicolejía de nuestros odios. Le es imposible el conocimiento i la fruicion de las grandes cosas.

La voluntad de vivir, el amor a la accion, el deseo de personalidad, constituyen el plasma, la sustancia de nuestros odios. Se odia porque se ama, i odiamos tanto mas grandemente cuanto mas grandemente amamos. Desconfiamos del amor blanco, piadoso, sin odio. Sometidos al imperio de la fuerza no se va al combate para la liberacion armados de versículos sagrados i máximas decadentes; ántes estos atenazaron el espíritu i ensombrecieron la vida.

La palabra que el poeta elojiara debe ser la que encierra la idea viva, la idea heróica que solicita de la voluntad sus enerjías realizadoras:

Es necesario el ejercicio equilibrado de la razon i de la voluntad para que de nuestros esfuerzos salga una afirmacion amplia i perdurable.

Quiero decíroslo: me admiran los ámplios vuelos del Pensamiento actual; con frecuencia las concepciones de los grandes cerebros me han llenado interiormente de luz. No obstante, hai una cosa que sobrepasa a todo esto: los actos, las rebeldías de una voluntad intrépida, indomable, sinceramente vital, me entusiasman, me apasionan. Cada accion, cada esfuerzo de esas voluntades es una leccion de enerjía en las que se manifiesta el odio levantado i rotundo.

Apuntemos bien nuestros odios. Un cúmulo enorme de egoismos groseros, un inmenso poder coactivo i usurpador permanecen en pié despues de la ruina de los viejos mitos, Dios, Lei, Moral. Ciertamente se han demolido las viejas abstracciones, pero han quedado odiosas realidades sociales contra las cuales se debe luchar a pecho descubierto i con brazo seguro.

Es preciso revolverse contra la turba sórdida i grotesca de sacerdotes, moralistas, jueces, galoneados, parlamentarios, arjirócratas, cortesanos de las letras i de la prensa, servidores idólatras del Poder en torno del cual se mueven i hacen sus deposiciones. Son los enemigos del Hombre i de la Vida como defensores del Poder i de la Lei.

Lo que Schopenhauer ha llamado «principio de individuacion», el fondo consciente i activo del hombre desparramándose en frutos de vida al traves de la forma individual i concreta, es contrariado por la Lei, negado por ella.

En otro tiempo, cuando la llama de la divinidad resplandecia en la frente de los dioses i los hombres adoraban en los templos, la Mentira social quizá no esclavizaba mas que ahora, ya que bien poco se ha logrado en el órden de la justicia social.

Hoi se juega, cabalgándolo sin vergüenza, con lo que se llama «el pueblo». Los ambiciosos vulgares, los averiados del sentido moral, los parlamentarios, acuden a las multitudes en busca de una confirmacion popular del Poder. La ironía no puede ser mas sangrienta. Con la promesa de libertad se invita a los hombres a un renunciamiento embrutecedor, a un abandono moral de sí mismos.

I vemos trepar por la montaña de la Inconsciencia i de la Sumision, los rebaños populares, rebaños de hombres sin luz en el espíritu i sin voluntad, dóciles i obedientes a las voces de los pastores.

I hai diversidad de pastores porque hai variedad de rebaños.

¡Lejos los rebaños! Dispersémoslos con las pedradas de nuestros odios. Contra todos los pastores! Ellos encarnan los antiguos valores sociales: Lei, Autoridad; son los que fabrican los cañones en moral, en política i en arte, cánones ordenadores de una sociedad sin justicia, sin solidaridad i sin belleza.

Se ha dicho: «Mas allá del Estado, el Hombre libre». Son palabras de voluntad i de rebeldía. Cuantos han deseado restituirse a sí propio, confirmarse en sí mismos, se han templado interior i serenamente en estas palabras.

Sin desentenderse de las voces mentirosas i mandadoras, de las palabras estériles i charlatanescas, sin deshacerse de las monstruosas negaciones que circundan su voluntad, no es posible para los hombres la fertilidad vital i amable de su propia enerjía.

De esta manera el Hombre lo ha comprendido, i acompañándose de una noble confianza, sube en ascencion serena por el camino de liberacion, ofreciendo en el combate el tesoro magnífico de sus odios.

CLAUDIO JÓVENES

El vestido de novia

I En una fria noche de invierno] sentada en rústica silla junto a la maquina, daba las últimas puntadas al vestido de seda que, albó cual sus venas sin sangre ya, debia entregar Matilde al siguiente dia.

La patrona del taller, conociendo la prolijidad i exactitud de la mejor de sus obreras, habíasele confiado con la promesa de aumentarle su escasísimo jornal. Con tan halagüeña perspectiva, Matilde trabajó pues hasta bien tarde, dando remate a su obra al momento mismo que el esputo sanguinolento del tísico, le hacia ver lo exhauto de sus desgastadas fuerzas.

Esta obra, que le habia demandado tanto trabajo i por la que se le abonaba un miserable precio, se iba a lucir dentro de unos dias en los principales salones aristocráticos, donde el derroche del lujo llegaria a su máximo, miéntras que ella, envuelta en ordinario percal, carecia de lo mas indispensable para su subsistencia; pero en todas estas meditaciones que su rendido espíritu hacia, consolábala la esperanza de la promesa que le hiciera la dueña del taller, i adormecida con risueños proyectos para el porvenir, ganóse al limpio lecho en busca del sueño reparador de sus débiles fuerzas.

Presa de terrible fiebre, despertóse al siguiente dia, i arrebujándose lo mejor que pudo, fué a entregar su obra, con cuyo producto consultó a un médico, el que despues de auscultarla le recomendó como por sarcasmo, un buen alimento, el reposo i cambio de aires, dándole, mediante el honorario consiguiente, una receta; en tan aflictiva situacion, sin tener con qué seguir los consejos médicos, su organismo, ya gastado por las constantes vijilias i trabajo, se resintió materialmente de tal manera que, victima de la terrible tisis contraida en su continuo trabajar, espiraba al subsiguiente dia.

***

Por una de las calles que conduce a la catedral, vense desfilar los coches particulares, manejados por individuos que, convirtiéndolos en hazmereir, les colocan guantes i sombrero de pelo; i muellemente reclinada va una jóven ataviada de novia a desposarse con un rico propietario, miéntras de los suburbios sale por otra i con distinto camino un fúnebre cortejo: en aquel, la alegría i la abundancia; en este, la pena i la miseria; allí, la novia rie, goza, se siente complacida al verse amada i resplandeciente de pedrerías; i aquí, la pobre obrera, envuelta en su único manto, encerrada en cuatro tablas de laurel; aquella, derramando vida, luce la sangre de la tísica costurera que le hizo el traje de novia; ésta, rindiendo prematuro tributo a la matoria, contribuye con su vida a darle realce.

¡Cruel destino del proletario!

RICARDO BENAVIDES O.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

"Instruccion Libertaria"

Este grupo de trabajadores manuales, organizados libremente para estudiar i propagar el IDEAL LIBERTARIO, *ruega a las publicaciones libertarias del pais i del estranjero, le envien un ejemplar para su mesa de lectura.*

Tambien ruega encarecidamente a los compañeros le envien algunas obras i folletos sociolójicos para la formacion de su biblioteca.

Direccion: JOSÉ E. LIRA, *Casilla 43, Negreiros, Tarapacá (Chile).*

Adan, Eva i la Manzana

Como Dios todo lo sabe, sabia de antemano, muchos siglos ántes de crear a Adan i Eva, que estos personajes, sometidos a prueba, habrian de caer en tentacion.

Sin embargo, aparentando una completa ignorancia del futuro, resolvió someter a Adan i Eva a la prueba de la manzana i los amenazó con terribles castigos para el caso de que no supiesen resistir la tentacion.

Salta a la vista la mala fé de Dios en este asunto, pues es evidente que si él sabia de antemano que Adan i Eva no saldrian airosos de la prueba, inútil era, claramente inútil, someterlos a ella.

Naturalmente, sucedió lo único que podia suceder: que Adan i Eva, débiles mortales, sucumbieron a las tentadoras palabras de la serpiente, i se comieron la manzana.

Inmediatamente que esto sucedió, Dios, enojadísimo, se lanzó en busca de la pareja delincuente; i como si se hubiera tratado de una cosa enteramente imprevista, que él no hubiese sospechado que pudiera suceder, les dijo:

—Jamas me hubiera imajinado que ibais a faltar así a lo que os tenia ordenado. Yo sabré castigaros.

I acto contínuo, los arrojó del paraiso.

En su furor llegó hasta ordenar que las serpientes anduvieran arrastrándose, en vez de andar paradas como ántes.

Cabizbajos i mohinos, aunque no del todo arrepentidos de haber comido la manzana, Adan i Eva abandonaron el paraiso terrenal i se fueron por el mundo a echar las bases de la futura humanidad.

Por el camino encontraron un burro, animal de poco seso, con el cual, i por via de distraccion i consuelo, tuvieron una larga conversacion, de la cual daremos a conocer, para terminar, algunas de las reflexiones que arrancó al pollino la desgraciada suerte de nuestros primeros padres.

—No crean que son ustedes los primeros espulsados del paraiso. A mí me espulsó Dios el primer dia. Encontraba que yo tenia demasiado sentido comun i le molestaba que gritase tan fuerte las verdades. De ahí que me espulsó.

Yo no me esplico, francamente, por qué los ha espulsado a ustedes. El sabia de antemano que no resistirian la prueba a que los sometió. ¿Qué prueba cabia entónces?

Si El queria que resistiesen la tentacion, pudo haberles dado mas fuerza de voluntad. El sabia mui bien que con las cualidades i facultades que les dió, ustedes no resistirian. El solo es el culpable de que ustedes hayan fallado en la prueba. Entónces ¿por qué castigarlos?

Ademas, Dios es la misericordia infinita, la infinita bondad, la infinita dulzura, la fuente inagotable del perdon. ¿Cómo comprender entónces su furor i sus castigos? Ménos me esplico esto todavía cuando pienso en que vuestra supuesta falta no podia ser una cosa imprevista para El, que todo lo sabe.

—Si muchos siglos ántes de que El os creara, ya sabia que comerías la manzana, es evidente que, al nacer, veníais predestinados fatalmente a comerla, pues de otro modo El se habria equivocado i Dios nunca se equivoca.

I lo que ménos me esplico es que, por la referida supuesta falta, no solo os castigó a vosotros. No; ese Sér, infinitamente bueno, misericordioso, dulce i jeneroso, no se contentó con descargar sobre vosotros su furor sino que castigó, ademas, a todos vuestros hijos i a los hijos de vuestros hijos, hasta la última jeneracion!

—Nó, nada de esto comprendo; pero, al fin i al cabo, no es fácil que yo lo comprenda, ya que no soi mas que un burro.

OTRO BURRO

Cuadro de la Pampa

Son las tres de la mañana.

Mal arrebujado bajo el raido poncho, entre la densa niebla inverval, tropezando sobre el suelo escarchado, el calichero cruza el camino de todos los dias, hácia el hoyo funesto que quizas le sepultará mañana.

El hubiera querido retardar un poco la inevitable jornada; pero, le han dado carreta i es preciso matarse en tan inesperada ocasion de aumentar la mísera ganancia; así, viendo el esfuerzo sobrehumano que ha desplegado, el corrector no le negará las anheladas fichas: i entónces los chicos no llorarán por falta de pan, la mujer tendrá un rebozo nuevo que la preserve del frio en las heladas noches de la oficina, i el trocará por otros sus zapatos desgarrados por la costra.

Calichero, no maldigas tu suerte; cámbiala.

Si tienes fortaleza i dignidad, rebélate o escapa de esta tierra miserable.

VICTORIANO

La solidaridad en la lucha obrera

En nuestra principiante lucha social i económica, contra las rapiñerías del capitalismo, que diariamente comete con nosotros los indefensos trabajadores, grabemos en nuestros corazones con caractéres indelebles este lema de combate: *La ofensa hecha a un trabajador, es la ofensa hecha a toda la clase trabajadora!*

Ahora voi a citaros unos cuantos verídicos ejemplos, para que veais a la luz de la razon, toda la fuerza positiva i la grandeza moral que encierra esta verdad natural, como lema de guerra en nuestra lucha con la infame burguesía que nos oprime i nos esplota:

Maltratad a un perro cualquiera de noche en un campamento i vereis como todos los demas perros protestan a ladridos i los mas fuertes se os irán encima, con la velocidad del rayo, amenazando devoraros. ¿Quién manda a los perros que muerdan i protesten? Nadie. El instinto de la *solidaridad* del individuo para con la especie, es quien los hace obrar indistintamente en defensa de su clase amenazada.

Sacad la miel, o maltratad una abeja en una colmena, i vereis como todas las abejas os acribillarán a lancetazos. ¿Quién manda a las abejas que os claven sus arpones? Nadie. Es el instinto de la *solidaridad* del individuo para con la especie quien hace obrar incontinenti a todas las abejas del colmenar en defensa de su comunidad de bienes i de su trabajo, libre de esplotacion i de autoritarismo.

Observad en el campo a un leon cuando quiere devorar a un buei o a un caballo, como todos los bueyes o caballos se reunen en círculo, con sus cuernos o patas afuera—echando sus crias indefensas dentro del círculo—para repeler el ataque de la bestia carnívora que amenaza de muerte a un buei o a un caballo. ¿Quién ordena a los bueyes i a los caballos que se formen en círculos con sus crias en el interior? Nadie. El instinto de la *solidaridad* de especie es quien los hace obrar así para la defensa eficaz contra las bestias feroces; i cuando no alcanzan a reunirse para su defensa, es irremediablemente devorado un buei o un caballo.

Observad a una culebra que amenaza o devora los pajarillos o los huevos en el nido, como todos los pájaros del bosque se reunen en torno del reptil, formando un bullicio infernal, amenazando hacerlo arnero a picotazos. ¿Quién reune a todos los pájaros del bosque? Nadie. Es la *solidaridad* la que los hace acudir instintivamente en defensa de todas las especies afines.

Espantad una gallina cualquiera i oireis como todas las gallinas cacarean en son de protesta.

I así podria citaros centenares de hermosos ejemplos en los que las aves i los animales nos enseñan a los trabajadores que *la ofensa hecha a uno es la ofensa hecha a todos.*

Ahora, observad la *solidaridad* bajo otro punto de vista, no ménos ciertos que los ejemplos anteriores:

Cuando, cansados de sufrir vejámenes, esplotaciones, humillaciones e injusticias de todas clases le asestais un garrotazo por la cabeza a un patron o a un capitalista, fijaos como toda la burguesía, en forma de jueces, militares, gobernantes, capitalistas acuden con sus códigos i sus cuarteles en defensa de su miembro ofendido. Toda la prensa burguesa i aun los imbéciles de la prensa proletaria (?) piden todo el rigor de la lei, para castigar ejemplarmente al criminal, al atrevido, al insolente... que castigó a un esplotador de la clase proletaria.

¿Quién mueve a la burguesía con la velocidad de una corriente eléctrica, a la defensa de sus riquezas i privilejios amenazados? Nadie. Es el sentimiento solidario de la conservacion de la casta privilejiada, lo que hace acudir a todos los parásitos que viven del trabajo, la sangre i el sudor de la clase trabajadora, en defensa del *parásito* amenazado por un *productor* de la riqueza social.

Hé ahí, trabajadores, el secreto moral, de toda la fuerza, la grandeza i el poder de las organizaciones obreras en su lucha de clases contra la burguesía.

Miéntras los trabajadores no seamos *solidarios*, para instruirnos, para organizarnos i para defendernos de los ataques de los capitalistas i del gobierno, seremos nada mas que infelices esplotados, tristes parias; seremos nada mas que puros juguetes, trozos de carne humana, para que nos esplote cualquier patron avariento, o nos sablee i nos fusile cualquier mandoncillo galoneado.

Eduquemos nuestro cerebro i nuestro corazon en el sentimiento del amor i la solidaridad a nuestra clase proletaria, para que nos sintamos moralmente fuertes todos los oprimidos por los gobiernos i esplotados por los capitalistas, i habremos echado los cimientos de granito en que descansa el porvenir de la Humanidad, que hoi sufre i llora las injusticias sociales!

Principiemos por cultivar progresivamente en la prensa i en las organizaciones obreras ese profundo principio filosófico-científico de la moral de la sociedad comunista: seamos solidarios con los compañeros de ignorancia, enseñándoles a leer i a escribir, i sus derechos sociales, a medida de nuestros conocimientos; seamos solidarios con los compañeros enfermos auxiliándoles noblemente; seamos solidarios en cualquier momento con los compañeros que sufran vejámenes, atropellos e injusticias de parte de los patrones o autoridades; seamos solidarios con los compañeros que la infame burguesía—en nombre de leyes del despojo i la opresion—arroja a los inmundos calabozos de las cárceles, protestando de la injusticia de la prision i jestionando incansablemente su libertad hasta obtenerla.

El bello sentimiento *natural* de la solidaridad humana nos lo ha asesinado la burguesía con sus fanatismos relijiosos i sus artificiales fronteras, para que todos los oprimidos i esplotados por los *propietarios* de las patrias burguesas, no nos podamos poner de *acuerdo* i no nos demos el abrazo fraternal por encima de los códigos, las leyes i las instituciones capitalistas, a fin de que formemos la Patria Universal de los trabajadores que produciéndolo *todo*, de *todo* tengamos para nuestras necesidades del estómago i del cerebro...

Para que nuestros hijos lleguen a tan grandioso fin, eduquémosle en el amor a los trabajadores de todo el mundo; inculquémosle el sentimiento del asco, la repugnancia i el odio al militarismo, a las policías i a la servidumbre de que se vale la burguesía para la conservacion i el goce de la riqueza social que roba a los trabajadores por medio de la ignorancia, arrojándolos en el acto a la miseria; i luego despues a las cárceles, a los hospitales, a los presidios, a la caridad pública...

Digámosle de una manera clara i sencilla a los compañeros de trabajo que, sin darse cuenta, rompen el amor i la solidaridad a la CLASE PROLETARIA a que pertenecen ingresando—sujestionados por el patriotismo—al ejército, a la marina de guerra o a las policías, a donde van a servir de instrumento ciego e inconsciente de todos los crímenes sociales que la burguesía quiera cometer con la clase proletaria que queda afuera de los cuarteles o buques de guerra.

Meditad serena i tranquilamente compañeros de trabajo este artículo a vuela pluma i llegareis conmigo a la conclusion irrefutable de que la *solidaridad en la lucha obrera* es de trascendental importancia para nuestra emancipacion económico-social; i que debemos cultivarla solícitamente, como *fuerza moral* indispensable en nuestra lucha con la burguesía que nos esplota i nos tiraniza.

JUSTO REBELDE

Una víctima mas

Uno mas ha caido en aras del Dios capital. A la oficina California le ha cabido la honra de sepultar en las entrañas de un *chancho* a un infeliz que la miseria arrojó a esta tan infame como hirsuta tierra de esplotacion i de esclavitud.

En prensa ya nuestro periódico se nos comunica que en la ya odiosa oficina California, donde los hombres sudan gotas de sangre para dar vida i placeres a unos cuantos esplotadores que, a título de boleteros, correctores o administradores, chupan la savia de la vida en las venas de los proletarios, ha sido horrorosamente destrozado por la volante de una ascendradera el infeliz obrero Manuel Asenscio Rodrigues.

Este desgraciado obrero era trabajador del *chancho* i en ese momento estaba cumpliendo una de las largas, casi interminables guardias que los obligan a hacer en los feudos salitreros, cuando, de improviso, se siente oprimido entre la volante, la correa i la polea del hambriento monstruo, que así muele los trozos de caliche como consume las enerjías de los esforzados que tuvieron la desgracia de haber nacido en la miseria, por cuya causa han de vender sus fuerzas a los sinvergüenzas que se aprovechan de esta circunstancia para esplotarlos i vivir a su costa i los hacen trabajar en condiciones odiosas i los obligan a estar siempre en posesion de ser tragados de un momento a otro por cualquier monstruo que se digne acabar para siempre con sus miserias i dolores.

Este desgraciado trabajador fué cojido por los pies i consumido hasta el pecho, destrozándole atrozmente las entrañas i los huesos de las piernas i de la espina dorsal.

Hubo necesidad de desarmar completamente el *chancho* para poder estraer los pedazos informes del cadáver completamente destrozado de esa víctima de la esplotacion.

Es la suerte reservada a todos los parias de la sociedad que impulsados por la necesidad, se ven obligados a trabajar en infames condiciones para su subsisteneia, caerán mañana víctimas de la ambicion de los hombres.

Una sociedad en cuyo seno se desarrollan tales hechos no puede ser justa. ¡Maldita seas por infame!

A los compañeros

El grupo anarquista editor de LA AJITACION compuesto de trabajadores de la Pampa, ruega a los compañeros anarquistas de todas partes, tengan a bien contribuir con sus colaboraciones a dar vigor i consistencia a esta publicacion, pues los individuos que la sostienen, esclavos como son en esta pampa no tienen materialmente tiempo disponible para llenar con sus colaboraciones un periódico que, como LA AJITACION, absorve mucho material de lectura.

No sería propio que por falta de colaboraciones dejara de aparecer un periódico cuya vida está económicamente asegurada.

PENSAMIENTO

La biblioteca sociolójica es el primer deber social que debe cumplir conscientemente, toda asociacion de trabajadores que aspiren a su emancipacion integral.

Sin el libro emancipador de prejuicios i fanatismos que aprisionan la libertad del pensamiento, i el periódico revolucionario, que enciende el valor moral, la clase trabajadora sería totalmente esclavizada por la esplotacion capitalista, i la tiranía franca o embozada de cualquier gobierno demócrata o socialista.—JUSTO REBELDE.

Balance de "La Ajitacion"

ENTRADAS

Dolores: Un aburrido de la vida 2.00, Un cananeo 1.00, Teotista Valdes 1.00, Uno de tantos 1.00, Jeneroso Martinez 0.60, Fernando Medina 1.00, Melchor F. Aranivar 1.00—Iquique: Justo Leon 10.00.	
Total de entradas.....	$ 17.60

SALIDAS

Déficit del número anterior.....	$ 191.85
Impresion del presente número.....	23.00
Franqueo.....	1.50
Gastos varios.....	0.00
Total de salidas.....	$ 216.95

Déficit para el núm. próximo $ 199.35

Imp. LA AJITACION